

LA DINAMIZACIÓN Y LA CREACIÓN DE TEJIDOS SOCIALES COMO RESULTADO DE ACTIVIDADES DE ANIMACIÓN COMUNITARIA CON PERSONAS MAYORES EN EL ÁMBITO RURAL

D^a. Laura Beltrán

Fecha de Recepción: 7 de Mayo de 2007

RESUMEN

Si partimos del conocimiento del medio rural en la provincia de León, caracterizado por la dispersión territorial de sus localidades así como por el alto porcentaje de personas mayores residentes en él y tenemos como objetivo el fomento de la dinamización y la creación de un tejido social estable, tenemos que tener en cuenta además de las características propias de cada lugar, una serie de aspectos que contribuirán que desde una actividad de animación comunitaria se pueda lograr un proceso de participación: individual, social, cultural y educativo.

PALABRAS CLAVE

Animación, dinamismos, tejido social, autonomía, aislamiento, mundo rural, adaptación, planificación, sensibilización, motivación, necesidad sentida.

1.- Introducción.-

El texto que se expone a continuación parte de la experiencia profesional vivida en los últimos cuatro años en los que he programado, coordinado y ejecutado actividades en el medio rural dirigidas a personas mayores y cuyo resultado me está demostrando cómo desde la oferta de actividades en principio consideradas formativas, como son los talleres de memoria, es posible crear y afianzar espacios de referencia para el mantenimiento de lazos sociales entre estos

grupos que acaban derivando en un dinamismo social que surge de modo espontáneo, configurándose así una animación comunitaria estable en la zona.

A continuación expondré los pasos que son necesarios para que pueda llegar a surgir esta dinamización no sin antes hacer referencia a la situación general de los pueblos de nuestra provincia, León, habitados fundamentalmente por personas mayores, dada la necesidad de adaptar cualquier intervención desde su planificación al contexto geográfico, social, cultural y económico correspondiente.

Igualmente, plantearé determinados aspectos que condicionan la realización de actividades grupales de animación, sobre todo de carácter formativo en cualquier zona rural, así como su posible superación; para terminar haciendo hincapié en los aspectos que nos demuestran que hemos llegado a la creación del tejido social pretendido y la dinamización comunitaria estable.

2.- Caracterización de la Situación del Mundo Rural y las Personas Mayores en la Provincia de León.-

Nuestra sociedad actual se caracteriza por una alta esperanza de vida tanto para hombres como para mujeres, alcanzada gracias a la mejora de las condiciones de salud y control de mortalidad, que unida a otros factores, está contribuyendo al progresivo envejecimiento de la población de nuestra provincia.

Este envejecimiento adquiere su máximo exponente cuando centramos nuestra atención en la población rural donde las escasas oportunidades de inserción laboral existentes provocan una “huida” de la población joven o en edad activa hacia núcleos urbanos en los que las posibilidades laborales y de acceso a servicios sean mayores.

Igualmente, como un proceso inverso observamos que muchas de las personas naturales de ciertos pueblos aún habiendo residido fuera de éstos en su edad laboral, al producirse la jubilación en torno a los 65 años, vuelven a sus

lugares de origen con la idea de retomar sus raíces o bien de forma continuada o para residir durante determinadas épocas al año condicionados también, por la climatología propia del invierno leonés.

Otro de los fenómenos que observamos es que la limitación en la oferta de servicios generales en muchas zonas rurales, condiciona que muchos de sus habitantes mayores decida buscar una mayor seguridad acercándose a las cabezas de comarca o la capital de modo que se garantice su confianza en cuanto a la cobertura de sus necesidades, sobre todo relacionadas con su salud.

Así pues, estos aspectos de población nos dejan un mundo rural leonés caracterizado por la residencia mayoritaria de personas mayores y el habitual movimiento de población dependiendo de las épocas del año y la oferta de servicios existentes en la zona.

Aparte de las citadas condiciones poblacionales, no podemos olvidar las características geográficas de nuestra provincia pues constituyen el mayor hándicap con el que nos encontramos a la hora de fomentar la dinamización rural y que es, más que la extensión de la provincia, la gran dispersión geográfica existente entre las diferentes localidades pertenecientes a los distintos municipios, habitadas en muchos casos por muy pocos vecinos que dificultan la viabilidad de determinadas actividades de animación.

Si nos basamos en valores tradicionales, el mundo rural es considerado como un espacio en el que la interrelación, el intercambio y la cooperación entre sus habitantes surge de forma natural y espontánea aún no teniendo estructuras formales que potencien dichos lazos. No obstante, con lo que nos encontramos al iniciar el contacto con dichas zonas rurales es la constatación de que también son una realidad dinámica, cambiante y que ve afectada del mismo modo por los fenómenos sociales y transformación de valores a los que asistimos en el mundo urbano como son el individualismo, la influencia de los medios de comunicación, la limitación de las relaciones sociales vecinales, la desconfianza inicial hacia la

cooperación informal... Además, la limitada existencia de espacios de encuentro o de ocio condicionan que estos contactos sociales se limiten.

Todo ello puede acabar provocando en el mundo rural un posible aislamiento social de la población mayor al igual que puede ocurrir en las ciudades, con las repercusiones psicológicas que esto puede suponer para ellos: mayor incidencia de estados anímicos de tristeza, depresión, ansiedad, soledad, miedos, frustración, sentimientos de impotencia, inutilidad, baja autoestima así como las inevitables repercusiones en el estado físico de la persona, si no cuentan con recursos o actividades que promocionen su contacto social.

Así pues, a la hora de potenciar actividades de animación comunitaria hemos de contar con aspectos que van a condicionar nuestro modo de trabajar para conseguir una efectiva dinamización rural¹:

- Concentración heterogénea de habitantes en los distintos núcleos de población y en las diferentes épocas del año
- Ruptura del entramado tradicional de relaciones que daban cohesión anteriormente a las sociedades rurales
- Extensión geográfica y dispersión de la población, con la consiguiente dificultad a la hora de organizar de forma igualitaria en todas las zonas actividades desde las diferentes estructuras administrativas
- Limitaciones económicas de los Ayuntamientos, Juntas Vecinales y/o, orden de prioridades presupuestarias
- Limitaciones materiales, locales insuficientes o en mal estado de las diferentes zonas rurales.
- Repercusiones de la situación social sobre el estado anímico y psicológico de sus habitantes.

¹ Cfr. AA.VV.: Los Servicios Sociales en el Medio Rural, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1988, pag 11 ss

Todo esto no quiere decir que tengamos que generar una visión pesimista del mundo rural, sino que es importante tenerlo en cuenta para actuar sobre ello, dado que en muchos lugares nos encontraremos con los antecedentes de trabajo de animación realizados por los diferentes organismos provinciales, municipales así como por parte de Asociaciones y colectivos diversos herencia en muchos casos de los antiguos teleclubs, aspecto que como veremos, también va a condicionar los resultados de la propuesta de actividades.

Así pues, dado que el medio rural no es un todo homogéneo y cada núcleo va a tener unas peculiaridades determinadas por sus habitantes, su contexto geográfico, cultural y de servicios, es indispensable tenerlas en cuenta a la hora de diseñar modelos propios y adaptados de planificación e intervención rural; peculiaridades que sólo pueden ser captadas in situ, en contacto directo con el medio

3.- Encuadre de las Experiencias de Animación Comunitaria.-

Los grupos de observación en los que se basan los presentes argumentos pertenecen a grupos creados para la realización de diferentes actividades con personas mayores en diferentes puntos de la provincia de León: Montaña Oriental, Montaña Occidental, El Bierzo, La Cabrera, Tierra de Astorga, La Ribera, El Páramo, Esla – Campo, Tierra de Sahagún y Tierra de León.² Llegando a sumar un total de más de cien localidades diferentes en las que cada grupo formado (de al menos 15 personas) constituye una realidad diferente tanto por su historia inicial como por su funcionamiento y organización como por los resultados que la animación ha tenido sobre ellos.

² Cfr. AA.VV.: Atlas de León, Ed. La Crónica – El Mundo, León

Las estructuras de referencia son, por un lado Asociaciones de Jubilados y Pensionistas pertenecientes a la Federación Provincial de Asociaciones de Jubilados y Pensionistas de León formada por más de un centenar de Asociaciones de toda la provincia y por otro, grupos creados a partir de la iniciativa de diferentes Ayuntamientos o Juntas Vecinales de la provincia. Todas las actividades propuestas han sido realizadas por la Clínica Psyteco, formada por profesionales de Psicología, Psicopedagogía y Trabajo Social.

Una primera diferencia a resaltar y que inevitablemente condiciona la puesta en práctica de las diferentes actividades es que la iniciativa de una determinada actividad surja por parte de estructuras previamente creadas como Asociaciones con un determinado bagaje en su funcionamiento o que partan de iniciativas externas y novedosas donde la creación de dinamismos sociales se torna más difícil, debido a la inexistencia de conciencia y sentimiento de grupo entre sus asistentes.

4.- El Proceso de Animación Comunitaria en el Medio Rural.-

Partiendo de la necesidad comentada de adaptación tanto a la situación de las personas mayores en cada zona rural así como a los ritmos propios que entraña el colectivo de tercera edad, es importante hablar de la animación comunitaria como un proceso a través del cual se puede llegar a lograr la creación de un tejido social estable que favorece el dinamismo.

Así pues, es importante partir de una primera **fase de sensibilización**, entendida como “hacer tomar conciencia a la población de una realidad que le concierne y hacer despertar determinados intereses acerca de la necesidad de realización de actividades que entrañen el objetivo de relación social de forma

continuada”³ ya que si no se consigue, asistiremos a la puesta en marcha de diversas actividades puntuales de animación con gran afluencia sólo en su inicio, sin provocar la concienciación de sus asistentes a largo plazo sobre la necesidad de su implicación en la creación de un tejido social efectivo

Para ello, una opción válida y eficaz de inicio es la oferta de una actividad de interés para ellos que dé respuesta a sus necesidades sentidas y que contribuya a que de forma indirecta surja su motivación personal para la cobertura de otras necesidades latentes como pueden ser las de intercambio y cooperación social.

En personas mayores de la provincia de León en las que se han llevado a cabo actividades en este periodo de tiempo hemos observado que se cumple totalmente una de las conclusiones reflejada en el estudio sobre la “*Situación Social de las Personas Mayores en España*” realizado por D. Prisciliano Cordero del Castillo que explicita que los principales valores de los mayores son: la salud, la familia, el bienestar económico, los amigos, la religión y la política.⁴

La gran preocupación por el estado de salud, valorada ésta como bienestar físico, psicológico y social; el miedo social existente con respecto a la pérdida de las capacidades cognitivas, y la sensibilización social existente con respecto a las demencias o enfermedades que provocan dichos deterioros, hacen que promover una actividad como la estimulación para el mantenimiento de la memoria sea una apuesta segura para la motivación a la participación de esta población.

De este modo, y utilizando la pirámide de las necesidades humanas de Maslow, una vez tengan cubiertas las necesidades de seguridad personal en cuanto al mantenimiento de sus capacidades cognitivas y potencialidades de aprendizaje, generarán un autoconcepto o idea sobre sí mismos más positiva, surgiendo las necesidades de relación social y de estima que como un efecto colateral estarán

³ Cfr. ANDER-EGG, E.: Metodología y práctica de la animación sociocultural, Ed. Editorial CCS, Madrid, 2001, pag 298

⁴ CORDERO DEL CASTILLO, P.: “Situación Social de las Personas Mayores en España”. Humanismo y Trabajo Social, nº5, Ed. Universidad de León, León, 2006, pág. 190

siendo cubiertas con dichas actividades. De este modo, sus posteriores preocupaciones serán actividades que promuevan su autorrealización como pueden ser las relacionadas con los valores que también les preocupan: participación social, política, pertenencia a una asociación, contribución a la creación de redes sociales, voluntariado... y que se traducen en la promoción de redes y dinamismos sociales.

Así pues una actividad para personas mayores viable en el mundo rural que cumple las citadas premisas son los Talleres de Memoria.

El concepto de taller de memoria cuenta con la pragmática necesaria para la creación de tejido y dinamismo social en cualquier núcleo rural dado que parten de la formación de grupos de personas interesadas por conservar sus capacidades cognitivas para retrasar o evitar posibles deterioros (lo que suele ser, la mayoría de las personas mayores), que se reunirán de forma puntual y continuada para entrenar de forma práctica y dinámica las diferentes capacidades cognitivas que influyen en el mantenimiento de la memoria: atención, concentración, orientación temporal y espacial, razonamiento, asociación, memoria a corto y largo plazo, cálculo, lectura, escritura...

A pesar de ser conscientes de elegir la actividad adecuada a las motivaciones y expectativas de los asistentes, existen otros factores que hay que tener en cuenta para garantizar el éxito y cumplimiento de objetivos de la actividad y promover una dinamización autónoma posterior:

- La ansiedad, incertidumbre e inseguridad inicial que vive cualquier persona al comienzo de cualquier actividad y la pertenencia a un nuevo grupo, que hay que intentar dar respuesta para limitar sus efectos, contagiando un ambiente de confianza y seguridad.
- La posible percepción negativa de sí mismos y baja autoestima relacionada con el limitado nivel cultural que suelen tener la mayoría de nuestros mayores debido a las condiciones educativas de su época

- Realización de actividades previas como grupo, ya que este aspecto condicionará un mejor funcionamiento de grupo, limitándose la ansiedad inicial y favoreciéndose el proceso de dinamización autónoma
- Existencia de estructura previa como Asociación que les aglutine dado que será un punto favorable para su funcionamiento autónomo hacia la dinamización
- Contexto físico y geográfico
- Nivel educativo de los asistentes. Aunque no hablemos de una actividad propiamente formativa o aunque no fuese necesario un nivel determinado de conocimientos académicos, una cierta formación o nivel educativo suele garantizar a la persona que lo posee de una seguridad que le lleva a exponer sus propias potencialidades con mayor confianza.
- Existencia de problemas asociados en los asistentes como discapacidades físicas, sensoriales, enfermedades como demencias, Alzheimer, Parkinson... que harán necesario adaptar al máximo el funcionamiento del grupo.
- La probabilidad de que exista una mayor participación de mujeres con respecto a la participación de hombres es alta dado el estereotipo creado de que determinadas actividades grupales de animación son “sólo para mujeres”, existiendo una reticencia a la participación inicial por parte de los hombres. En caso de salvar esta barrera inicial, mantienen un mismo nivel de estabilidad en su participación.
- Nivel de preocupación por lo que piensen las demás personas del grupo (“el qué dirán”)
- Nivel de integración y rol previo en la vida comunitaria del pueblo, en la Asociación, antigüedad de residencia en el mismo...

- La promoción de una coordinación estable entre los determinados agentes que actúen sobre la dinamización de la zona rural de modo que no se dupliquen actividades y se potencie la utilización y aprovechamiento efectivo de recursos disponibles.

Estas actividades son dinamizadas por un monitor encargado en un primer momento de ser la referencia directa o líder del grupo y que paulatinamente va desdibujando dicho papel quedando como referencia para el planteamiento de actividades y solución de dudas, pues el grupo empieza a atravesar por sus diferentes fases, incluidos los posibles conflictos, llegando a un punto en el que funciona como un ente individual con sus dinanismos propios en cuanto a organización, creación de roles, creación de normas (turnos de palabra, distribución de tareas, realización de tareas...) así como el surgimiento de determinados líderes.

Llegado este momento, la sensibilización inicial ya ha pasado a un punto en el que las personas **se sitúan** como parte protagonista del entramado que se empieza a tejer de modo que llega a producirse el llamado **insight, darse cuenta o la necesidad sentida** de que ellos pueden contribuir también al desarrollo de dinanismos sociales a través de su propia acción y de lo imprescindible que resulta la potenciación de sus relaciones sociales independientemente de la existencia o no de actividades de animación comunitaria.⁵

Y momentos en los que se demuestra este logro son algunos como cuando...:

- Organizan actividades conjuntas de forma independiente y sin la presencia del dinamizador más o menos puntuales: campeonatos, meriendas, excursiones, bailes...

⁵ Cfr. ANDER-EGG, E: O.C., pág 190 ss

- Luchan por la continuidad o creación de otras actividades de animación en cualquiera de sus categorías: formación, difusión, artísticas, lúdicas o sociales,⁶ ante diferentes estructuras, partiendo de sus necesidades sentidas lo que conlleva una mejora de la motivación hacia la participación.
- Crean grupos posteriores que se reúnen con cualquier otro fin que hasta entonces no era habitual: conversación, juegos, paseos, compartir actividades comunes de ocio...
- Ante el conocimiento de problemáticas o momentos bajos vividos por determinadas personas del grupo surgen situaciones de escucha, comunicación, ayuda y se autoorganizan para favorecer un apoyo mutuo y cooperación.
- Al finalizar la actividad, los propios asistentes se organizan de modo independiente para realizar actividades de mantenimiento de la memoria de forma autónoma con la guía de alguna de las personas del grupo de mayor nivel académico
- No se ciñen a la oferta de actividades de la Federación Provincial, la Diputación u otros organismos, sino que intentan dar respuesta a sus propias y únicas necesidades de forma autónoma, con tendencia a la autodeterminación
- Son autónomos y creativos para la búsqueda de recursos para actividades
- Se logra una resocialización de personas que vivían cierto aislamiento
- Se produce un acercamiento de la población a los recursos sociales existentes, tanto servicios como prestaciones para la cobertura de

⁶ Cfr. ANDER-EGG, E.: O.C. pág.338 ss

determinadas necesidades sociales después de la información solicitada a la persona encargada de la dinamización, dotando en este caso a la trabajadora social de un papel de puesta en contacto con los recursos sociales

- Surge una motivación directa hacia la participación en otras actividades que se planteen sin que tengan que adecuarse tanto a sus valores o necesidades sentidas pero para las cuáles han vencido su inseguridad inicial (informática, Internet, cocina creativa, arteterapia, talleres de autoestima, teatro...)
- En caso de volverse a realizar la actividad el número de asistentes se mantiene y aumenta.

Para finalizar hay que resaltar que a pesar de que la animación comunitaria en las zonas rurales se centre en personas mayores, no se pueden desarrollar de forma aislada al resto de la realidad sino que es imprescindible hacerlo de forma integrada favoreciéndose el intercambio con otros sectores y potenciando el contacto con otras asociaciones o agrupaciones existentes en la zona en cualquiera de los niveles posibles de coordinación.

A pesar de que estos objetivos pueden lograrse con dedicación y continuidad en el mundo rural en la mayoría de los casos, el reto por el que es importante luchar es conseguir que cada habitante de estas zonas llegue a sentir que puede contribuir a una construcción sólida del tejido social de su espacio de referencia y que muchas veces para ello, basta con compartir una sonrisa con sus convecinos.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: Atlas de León, León, Ed. La Crónica – El Mundo
- AA.VV. (1988) Los Servicios Sociales en el Medio Rural, Madrid, Ed. Siglo XXI
- ANDER-EGG, Ezequiel (2001), *Metodología y Práctica de la Animación Sociocultural*, Madrid, Editorial CCS
- CORDERO DEL CASTILLO, Prisciliano (2006) .“Situación Social de las Personas Mayores en España”. *Humanismo y Trabajo Social*, León, nº5, Ed. Universidad de León